

¿SOMOS INGENUOS

O NOS DEJAMOS CONVENCER?

POR JESSICA RODRÍGUEZ

Diarriamente nos enfrentamos a cambios en nuestra sociedad y en el mundo en general. Aquellos cambios son más notables en nosotros los jóvenes, que siempre queremos experimentar cosas nuevas, "probar de todo", especialmente lo que los medios de comunicación y publicidad nos muestran. Somos consumidores en potencia de todo aquello que vemos o escuchamos; ya sea en un comercial de televisión, o de algo que vemos por internet, en revistas, periódicos y varias publicidades de las calles de nuestra ciudad.

Siempre queremos estar a la moda o como dirían nuestros padres con "lo último en guaracha", siempre actualizándonos y consumiendo lo que en ese momento esté de venta en el mercado, ¿por qué? Posiblemente porque somos jóvenes y nos "tortura" la idea de sentirnos atrasados, más aun en un mundo que es controlado por la tecnología, la cual se ha vuelto indispensable en nuestro diario vivir, esa tecnología que se renueva cada minuto.

¿Cuál es realmente la razón por la que nosotros los jóvenes manifestamos continuamente el deseo de estar a la vanguardia de la tecnología? Obtener el último celular inteligente, el computador más pequeño, o la cámara digital con más mega píxeles. Tal vez, porque claramente eso es lo que nos vende o nos idealiza la publicidad. Sus mensajes nos persuaden, haciendo uso de los medios de comunicación como un puente para lograr su objetivo. Es muy notable como el manejo de toda esa información nos convence de adquirir un producto, que tal vez nos satisfaga una necesidad, sin importar si al cabo de unas semanas ese artículo comprado

esté archivado o tirado en un rincón de nuestra casa.

Pero aun así, cada vez que la publicidad nos presenta un producto nuevo y vemos el comercial, o el anuncio, sentimos esa curiosidad de probar, de experimentar, pero esta situación no ocurre por casualidad o sin una intención, porque los publicistas y comunicadores que se encargan de mostrar al público los marcas de productos y servicios, lo hacen de tal manera que los primeros interesados sean el público joven e ingenuo que se deja convencer fácilmente por lo que escucha y lo que ve, algunos convenciendo a sus padres de materializar la compra.

Toda esta cadena se da, porque los objetivos de la comunicación y la publicidad son llegar a un determinado público de personas para convencerlos y persuadirlos de algo, informarlos, educarlos o entretenerlos, de tal forma que el mensaje se entienda y pueda ser transmitido y retransmitido. En conclusión, los medios de comunicación y la publicidad contribuyen mucho, diariamente la vemos en todas partes, no podemos afirmar que todo lo que nos muestran es bueno o malo, pero lo que sí podemos decir es que son una parte indispensable en la vida de cada persona. En este caso hablamos específicamente de los jóvenes, porque todos somos consumidores de información y de mensajes publicitarios.

Expertos afirman que la publicidad y sus discursos influyen en los comportamientos sociales de los jóvenes.

“La publicidad tiene la característica general de universalizar las comunicaciones. La información llega hacia los jóvenes, a través de muchos medios, uno de los más utilizados es la Internet”